

AÑO EN FUEGO

Fred Hartley III

1 de marzo

Yo Soy

«Jesús les dijo: «De cierto, de cierto os digo que antes de que Abraham fuese, yo soy». Juan 8:58

Cuando Jesús se identificó como «Yo soy», fue más que una declaración de identidad; fue una declaración de divinidad.

Al dirigirse a un grupo selecto de descendientes de Abraham, Jesús eligió un nombre que revelaba su identidad y que les habría dejado boquiabiertos. «Yo Soy» era un nombre muy familiar para estos líderes religiosos. «Yo Soy» era el gran nombre. El nombre definitivo. El nombre que solo se atrevían a usar con moderación. El nombre que Dios usó para identificarse ante Moisés. Y, sin embargo, Jesús ahora lo usa para referirse a sí mismo.

Estos maestros judíos pensaban que conocían a Dios mejor que nadie, y sin embargo, ahora se encontraban cara a cara con Dios mismo en carne humana. El mismo Dios que habló a Moisés desde la zarza ardiente y se identificó como Yo Soy, ahora reclama el mismo nombre al hablarles cara a cara.

Esto era más de lo que sus mentes podían soportar. Se enfurecieron y quisieron matar a Jesús en el acto. Sabían exactamente lo que Jesús estaba diciendo. Era completamente inimaginable: o era un blasfemo idiota o, Dios no lo quiera, era realmente Dios.

¿Qué dices? ¿Te ha revelado Jesús su identidad como Yo Soy?, Te invito ahora a que elijas: o escupes a Jesús como blasfemo, o lo adoras como Dios Yo Soy.

Jesús, gran Yo Soy, te acepto como mi Dios, Dios Hijo, Dios encarnado. Me inclino a tus pies y te acepto como Señor. Salvador. Yo Soy.

AÑO EN FUEGO

© Fred A. Hartley, III. Todos los derechos reservados. Se utiliza normalmente la Biblia Estándar en inglés (ESV), a menos que se indique lo contrario. Este encuentro diario con Cristo, que enciende el fuego, no pretende sustituir tu lectura diaria de la Biblia y tu tiempo de oración, sino motivarte a pasar más tiempo en Su presencia.

AÑO EN FUEGO

Fred Hartley III

2 de marzo

Yo Soy

«Jesús les dijo: «De cierto, de cierto os digo que antes de que Abraham fuese, yo soy»». Juan 8:58

Una de las grandes preguntas de todos los tiempos es quién es Jesús, y sin embargo, nadie tenía más clara su propia identidad que él. Jesús afirmó explícitamente «Yo Soy» nada menos que quince veces, y por una buena razón.

Jesús nunca sufrió una crisis de identidad. Sabía exactamente quién era. De hecho, se conocía mejor que nadie que haya vivido jamás. No solo se conocía a sí mismo, sino que en múltiples ocasiones comunicó claramente su identidad por su nombre.

Jesús quiere comunicarte su identidad por su nombre.

Presentó su revelación con las palabras distintivas de veracidad, «De cierto, de cierto os digo». Sé de lo que estoy hablando. A continuación, añadió con énfasis: «Yo, Yo Soy». Nadie en toda la literatura griega utilizó jamás estas palabras enfáticas juntas, no solo «Yo Soy», sino «Yo, Yo Soy».

En el griego original, Jesús dijo: «ego eimi». «Eimi» se traduce como «Yo Soy». «Ego» es el «yo» independiente. Pero Jesús las unió más de una docena de veces,

acentuando la singularidad de su identidad, como si dijera: «Yo, y nadie más, Soy. Yo, y solo Yo, Soy».

Si no sabes quién es Jesús, él lo sabe. Y puedes confiar en lo que dice sobre sí mismo.

Jesús, el gran Yo Soy, confío en ti como Yo Soy. Todo lo suficiente en ti mismo. Te tomo por tu Nombre.

AÑO EN FUEGO

© Fred A. Hartley, III. Todos los derechos reservados. Se utiliza normalmente la Biblia Estándar en inglés (ESV), a menos que se indique lo contrario. Este encuentro diario con Cristo, que enciende el fuego, no pretende sustituir tu lectura diaria de la Biblia y tu tiempo de oración, sino motivarte a pasar más tiempo en Su presencia.

AÑO EN FUEGO

Fred Hartley III

3 de marzo

Yo Soy El Que Soy

«Y respondió Dios a Moisés: «YO SOY EL QUE SOY». Y dijo: Así dirás a los hijos de Israel: YO SOY me envió a vosotros». Éxodo 3:14

Dios sabe quién es y quiere que tú también lo sepas.

La identidad de Dios está tan arraigada en su existencia que puede decir sin ambigüedades: YO SOY EL QUE SOY, es decir, YO EXISTO EN MI EXISTENCIA. Mi nombre lleva consigo mi propia existencia. Siendo quien Soy, seré quien seré.

YO SOY EL QUE SOY es la repetición deliberada del verbo ser. Dios habita en el presente eterno y perpetuo, y su existencia nunca cambiará.

Uno se pregunta por qué era necesaria esa aparente redundancia. ¿Por qué no basta con YO SOY? ¿Por qué YO SOY EL QUE SOY?

La repetición sirve para enfatizar, y Dios quiere enfatizar la veracidad de su existencia ante ti. No solo quiere convencerte de que su existencia es relevante no solo para El, sino también para ti. Quiere convencerte de que tu existencia está arraigada en la suya.

Cuando conoces su nombre, puedes decir: «Sé que soy porque sé que YO SOY».

YO SOY EL QUE SOY, vengo a ti ahora en el nombre de Jesús. Declaro mi fe en ti, en tu presencia, en tu ser. Te tomo como mi YO SOY, mi existencia tiene su origen en ti.

AÑO EN FUEGO

© Fred A. Hartley, III. Todos los derechos reservados. Se utiliza normalmente la Biblia Estándar en inglés (ESV), a menos que se indique lo contrario. Este encuentro diario con Cristo, que enciende el fuego, no pretende sustituir tu lectura diaria de la Biblia y tu tiempo de oración, sino motivarte a pasar más tiempo en Su presencia.

AÑO EN FUEGO

Fred Hartley III

4 de marzo

¿Cuál Es Su Nombre?

«Dijo Moisés a Dios: He aquí que llego yo a los hijos de Israel, y les digo: El Dios de vuestros padres me ha enviado a vosotros. Si ellos me preguntaren: “¿Cuál es su nombre?”, ¿qué les responderé?»». Éxodo 3:13

La gente le hace muchas preguntas a Dios, algunas buenas y otras no tanto. Pero puedes estar seguro de que a ÉL le encanta que le preguntes su nombre.

¿Cuál es su nombre? es una pregunta que Dios siempre responderá. La responderá con precisión. Y la responderá de una manera que puedas entender.

¿Cuál es su nombre? proviene de lo más profundo de tu alma y representa tu anhelo por Dios.

¿Cuál es su nombre? es en realidad una pregunta que Dios pone en tu corazón para que lo busques y lo encuentres.

«¿Cuál es su nombre?» es una pregunta en la que quieres profundizar. Es una pregunta que te llevará tan lejos como quieras llegar.

Hay una gran diferencia entre saber acerca de Dios y conocer a Dios. Puedes saber acerca de Dios desde la distancia, pero cuando preguntas: ¿Cuál es su nombre?, ahora quieres conocer a Dios de cerca y personalmente.

No seas tímido. Pregúntale. Pregúntale ahora. Pregúntale todos los días. Hazlo personal. ¿Cuál es tu nombre?

Dios es un Dios que se revela a sí mismo, y le encanta revelarse por su nombre.

Dios, muéstrame tu nombre. Quiero conocerte de verdad, y quiero conocerte por tu nombre.

AÑO EN FUEGO

© Fred A. Hartley, III. Todos los derechos reservados. Se utiliza normalmente la Biblia Estándar en inglés (ESV), a menos que se indique lo contrario. Este encuentro diario con Cristo, que enciende el fuego, no pretende sustituir tu lectura diaria de la Biblia y tu tiempo de oración, sino motivarte a pasar más tiempo en Su presencia.

AÑO EN FUEGO

Fred Hartley III

5 de marzo

El Pan De Vida

«Jesús les dijo: Yo soy el pan de vida; el que a mí viene, nunca tendrá hambre; y el que en mí cree, no tendrá sed jamás». Juan 6:35

Naciste con un hambre profunda en tu interior, más profunda que la de tu estómago, en lo más profundo de tu alma. Es un vacío, como una pieza que falta en un rompecabezas. El nombre de esa pieza del rompecabezas es Jesús. Es un lugar en lo más profundo de tu ser que solo Jesús puede satisfacer. Puedes intentar llenarlo con otras cosas, todos lo intentamos, pero nada más es capaz de llenar ese vacío.

Hoy Jesús está sirviendo pan, concretamente el Pan de Vida. Se está sirviendo a sí mismo y tiene unas cuantas rebanadas reservadas para ti. ¿Aceptarás su oferta?

Pan de Vida es un nombre de Dios que te garantiza un encuentro. Su nombre te llama a la mesa, a venir y comer. La campana de la cena está sonando.

No te atrevas a limitarte a aprender el nombre, Pan de Vida. Tómallo. Ora con él. Mastícalo. Cómelo. Ingiérello.

Cuando comas el Pan de Vida, tu profunda hambre espiritual, que era insaciable, se saciará de repente: ¡no tendrás hambre!

No comas solo una vez. Come el Pan de Vida todos los días.

Jesús, Pan de Vida, ahora te tomo y te como. Te recibo en mi interior para saciar el hambre que carcome mi alma.

AÑO EN FUEGO

© Fred A. Hartley, III. Todos los derechos reservados. Se utiliza normalmente la Biblia Estándar en inglés (ESV), a menos que se indique lo contrario. Este encuentro diario con Cristo, que enciende el fuego, no pretende sustituir tu lectura diaria de la Biblia y tu tiempo de oración, sino motivarte a pasar más tiempo en Su presencia.

AÑO EN FUEGO

Fred Hartley III

6 de marzo

La Luz Del Mundo

«Yo Soy la luz del mundo». Juan 9:5.

Cada vez que Jesús te dice su nombre, te invita a un nuevo encuentro. Cada vez que dice «Yo Soy», te está preparando intencionadamente para una experiencia que cambiará tu vida.

«Yo Soy la luz del mundo» es su forma de tocar las áreas de oscuridad, confusión, ignorancia y aislamiento que hay en ti.

Que la ignorancia espiritual desaparezca en el nombre de Jesús, La Luz del mundo.

Que la confusión, la indecisión y la duplicidad desaparezcan en el nombre de Jesús, La Luz del mundo.

Que la necesidad y el aislamiento basado en el miedo desaparezcan en el nombre de Jesús, La Luz del mundo.

Que todas las mentiras, maldiciones y errores que he creído sobre mí mismo desaparezcan en el nombre de Jesús, la luz del mundo.

Que todos los ídolos, demonios generacionales y supersticiones desaparezcan en el nombre de Jesús, La Luz del mundo.

Señor Jesús, Luz del mundo, te doy la bienvenida a los recovecos de mi mente y mi alma. Te doy permiso para que alumbres cualquier oscuridad tonta dentro de mí y la saques a la luz de tu presencia. No se puede esconder más. No más mentiras. A partir de hoy, caminaré en la luz.

AÑO EN FUEGO

© Fred A. Hartley, III. Todos los derechos reservados. Se utiliza normalmente la Biblia Estándar en inglés (ESV), a menos que se indique lo contrario. Este encuentro diario con Cristo, que enciende el fuego, no pretende sustituir tu lectura diaria de la Biblia y tu tiempo de oración, sino motivarte a pasar más tiempo en Su presencia.

AÑO EN FUEGO

Fred Hartley III

7 de marzo

La Puerta

«...De cierto, de cierto os digo: Yo soy la puerta de las ovejas». Juan 10:7

Mientras llamas a muchas puertas equivocadas, avanzas con dificultad por el pantano y buscas a tientas en la oscuridad tratando de encontrar tu camino en la vida, Jesús se levanta y se identifica audazmente ante ti: «Yo Soy La Puerta».

No es solo una de muchas puertas, sino que él dice explícitamente: «La Puerta». La única puerta.

Todos hemos intentado encontrar la plenitud detrás de las puertas del éxito, la riqueza, la fama, el sexo o el poder. Es evidente que detrás de esas puertas no hay satisfacción duradera.

Jesús es la Puerta que conduce a la verdadera y duradera plenitud en la vida.

No importa la edad que tengas o cuánto tiempo hayas buscado tu camino, Jesús es la Puerta y está esperando que vengas a él, que pases por él.

La Puerta no te lleva a un encuentro con Dios, la Puerta es tu encuentro.

Señor Jesús, tú eres la Puerta, tú eres mi Puerta. Hoy entro en tu presencia por tu nombre.

AÑO EN FUEGO

© Fred A. Hartley, III. Todos los derechos reservados. Se utiliza normalmente la Biblia Estándar en inglés (ESV), a menos que se indique lo contrario. Este encuentro diario con Cristo, que enciende el fuego, no pretende sustituir tu lectura diaria de la Biblia y tu tiempo de oración, sino motivarte a pasar más tiempo en Su presencia.

AÑO EN FUEGO

Fred Hartley III

8 de marzo

La Puerta De La Promesa

«Yo soy la puerta; el que por mí entrare, será salvo; y entrará, y saldrá, y hallará pastos». Juan 10:9

Cada faceta del nombre de Dios es una promesa. Cuando Dios te revela su nombre, te está haciendo la promesa de que estará a la altura de ese nombre. Siempre. Sin excepciones.

Cuando Jesús identifica su nombre, «Yo Soy La Puerta», lo sigue con la promesa: «El que por mí entrare, será salvo; y entrará y saldrá, y hallará pastos».

Por eso el nombre de Dios siempre activa un encuentro con él. Cuando Dios se te manifiesta como la Puerta, te está extendiendo instantáneamente una invitación para que experimentes la realidad de lo que eso significa. Él quiere que entres en la presencia manifiesta de Dios, que seas salvo de una vida sin él y que entres y salgas cada momento de cada día a sus pastos verdes, exuberantes, seguros y satisfactorios.

Cuando vienes a Jesús, la Puerta, se te promete descubrir más de lo que jamás imaginaste.

No desperdicies el nombre y no desperdices una promesa. Cuando Dios te manifiesta su nombre, está manifestando su presencia.

Jesús nunca cierra su puerta con llave. ¡Y eso es una promesa!

Señor Jesús, La Puerta, mi Puerta. Hoy entro en tu presencia por tu nombre y ocupo mi lugar de descanso, provisión, protección, paz, prosperidad y bendición.

AÑO EN FUEGO

© Fred A. Hartley, III. Todos los derechos reservados. Se utiliza normalmente la Biblia Estándar en inglés (ESV), a menos que se indique lo contrario. Este encuentro diario con Cristo, que enciende el fuego, no pretende sustituir tu lectura diaria de la Biblia y tu tiempo de oración, sino motivarte a pasar más tiempo en Su presencia.

AÑO EN FUEGO

Fred Hartley III

9 de marzo

Hijo De Dios

«...Yo soy el Hijo de Dios». Juan 10:36

Hijo es el nombre con el que el Padre siempre ha llamado a Jesús.

Hijo no es el nombre que Jesús recibió al nacer en Belén, sino mucho antes, en la eternidad. En Belén recibió su cuerpo físico, pero en la eternidad recibió su filiación.

Hijo: el nombre con el que Jesús siempre ha sido llamado por el Padre.

Hijo: el nombre que describe con precisión la identidad de Jesús.

Hijo: el nombre que le da la capacidad de rescatar a las personas huérfanas, como tú y yo, y convertirlas en hijos e hijas de Dios.

Hijo: el nombre que refleja perfectamente su naturaleza.

Hijo: el nombre que lo vincula inseparablemente al Padre.

Hijo: el nombre que explica por qué Jesús puede decir: «Nadie viene al Padre sino por mí».

Para el Padre, él es Hijo; para ti y para mí, él es Hijo de Dios.

Señor Jesús, hoy te honro como Hijo de Dios. Tú y solo tú tienes el derecho de rescatarme de mi orfandad y adoptarme como hijo del Padre. ¡Aleluya!

AÑO EN FUEGO

© Fred A. Hartley, III. Todos los derechos reservados. Se utiliza normalmente la Biblia Estándar en inglés (ESV), a menos que se indique lo contrario. Este encuentro diario con Cristo, que enciende el fuego, no pretende sustituir tu lectura diaria de la Biblia y tu tiempo de oración, sino motivarte a pasar más tiempo en Su presencia.

AÑO EN FUEGO

Fred Hartley III

10 de marzo

El Camino

“Yo soy el camino, la verdad y la vida. Nadie viene al Padre sino por mí.” Juan 14:6

Jesús no dijo: «Yo te mostraré el camino». Dijo: «Yo soy el camino».

«Yo soy el camino» es una auto revelación de Jesús para ti.

«Yo soy el camino» es la invitación de Jesús para que lo encuentres en las ambigüedades y los misterios de la vida.

«Yo soy el camino» es Jesús aclarando las cosas. Él no es uno de los muchos caminos que puedes elegir en tu vida. Ni siquiera es una de dos opciones. Jesús es EL camino, el único camino.

Y hoy te invita a una relación de amor más profunda con él para que descubras que él es el Camino para ti. El único Camino.

«Yo soy el camino» es más que una simple promesa de dirección; es una promesa de intimidad.

¿Qué puede ser mejor que alguien te guíe? Alguien que se sube al coche y viaja contigo; alguien que no solo conoce el camino, sino que es el Camino.

Eso es Jesús y eso es lo que quiere ser para ti.

Señor Jesús, hoy te tomo como el Camino. El único Camino. Perdóname por esperar que seas un pasajero silencioso, en lugar del conductor que lleva el volante.

AÑO EN FUEGO

© Fred A. Hartley, III. Todos los derechos reservados. Se utiliza normalmente la Biblia Estándar en inglés (ESV), a menos que se indique lo contrario. Este encuentro diario con Cristo, que enciende el fuego, no pretende sustituir tu lectura diaria de la Biblia y tu tiempo de oración, sino motivarte a pasar más tiempo en Su presencia.

AÑO EN FUEGO

Fred Hartley III

11 de marzo

La Verdad

“Yo soy el camino, la verdad y la vida. Nadie viene al Padre sino por mí.” Juan 14:6

Muchos afirman decir la verdad. Solo Jesús afirmó ser la Verdad.

La búsqueda de la verdad es una búsqueda milenaria, tan antigua como la humanidad misma.

Yo soy la verdad se destaca en la historia de la humanidad; nadie más ha hecho jamás una declaración tan audaz.

Quizás sin saberlo, nuestra búsqueda de la verdad siempre ha sido una búsqueda de Dios, una búsqueda de Jesús.

Yo soy la verdad es, ante todo, una declaración verdadera. Jesús lo decía en serio.

Yo soy la verdad es la audaz invitación de Jesús para que encuentres el verdadero sentido de la vida.

Yo soy la verdad, más que prometer desvelar todos los misterios del universo, es más bien una promesa de responder a los anhelos más profundos de tu alma. "Yo soy la verdad" es la manera en que Dios se acerca sigilosamente a ti, te mira cara a cara y, de alguna manera, te conoce mejor que tú mismo.

"Yo soy la verdad" es la manera en que Jesús se distingue de todos los demás líderes religiosos. Él no solo dice la verdad, sino que ES la Verdad.

Eso es Jesús y eso es lo que quiere ser para ti.

Señor Jesús, te acepto como la Verdad. La Verdad. Mi Verdad. Mi portador de la verdad. El único que me dice la verdad sobre mí mismo, mi mundo, todo. Y el que es la Verdad cuando todos los demás mienten.

AÑO EN FUEGO

© Fred A. Hartley, III. Todos los derechos reservados. Se utiliza normalmente la Biblia Estándar en inglés (ESV), a menos que se indique lo contrario. Este encuentro diario con Cristo, que enciende el fuego, no pretende sustituir tu lectura diaria de la Biblia y tu tiempo de oración, sino motivarte a pasar más tiempo en Su presencia.

AÑO EN FUEGO

Fred Hartley III

12 de marzo

La Vida

“Yo soy el camino, la verdad y la vida. Nadie viene al Padre sino por mí.” Juan 14:6

La razón por la que Jesús se identificó como la Vida no fue para su propio beneficio, sino para el tuyo. Jesús quiere despertarte a la Vida que tiene para ti. Quiere que lo conozcas de una manera completamente nueva.

Lo sepas o no, sin Jesús estás muerto. Sí, hasta que Jesús se manifieste a ti como Vida, eres un muerto que camina, habla y respira. Cuando tu espíritu humano está muerto, estás muerto en lo más profundo de tu ser. Claro, tu cuerpo está vivo, pero cuando tu espíritu está muerto, estás vacío. Hueco.

Quizás nada demuestre más el poder del nombre de Dios que cuando Jesús se manifiesta a ti como la Vida: el que vivifica tu espíritu, el que te resucita de entre los muertos, para que puedas nacer de nuevo. Nacer de nuevo en lo más profundo. Cuando el apóstol Pablo encontró la Vida, dijo: «Para mí el vivir es Cristo» (Filipenses 1:21).

Dios quiere que encuentres a Jesús como Vida, para que tú también puedas nacer de nuevo y cobrar vida interiormente.

Jesús es el único que puede vivificar tu espíritu. Él no es una opción entre muchas. Él es la Vida, la única Vida.

¿Aceptarías a Jesús hoy como Vida?

La Vida es quien Jesús es y es quien él quiere ser para ti.

Señor Jesús, te recibo hoy como Vida. Tú eres mi Vida. Revive mi espíritu hoy. Manifiesta tu presencia vivificante dentro de mí ahora. Recibo tu Vida.

AÑO EN FUEGO

© Fred A. Hartley, III. Todos los derechos reservados. Se utiliza normalmente la Biblia Estándar en inglés (ESV), a menos que se indique lo contrario. Este encuentro diario con Cristo, que enciende el fuego, no pretende sustituir tu lectura diaria de la Biblia y tu tiempo de oración, sino motivarte a pasar más tiempo en Su presencia.

AÑO EN FUEGO

Fred Hartley III

13 de marzo

¿Quién Le Puso Su Nombre?

"Llamarás su nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados."

Mateo 1:21

No tienes derecho a ponerle nombre. Yo no tengo derecho a ponerle nombre. Ni siquiera su padrastro ni su madre tenían derecho a ponerle nombre.

Su padre envió un ángel para darle instrucciones estrictas a su padrastro: "Llamarás su nombre Jesús".

El nombre de Dios siempre se da solo por revelación: la revelación de Dios. Dios es un Dios que se revela a sí mismo, y es el único que tiene derecho a revelar su propia identidad. Cualquier esfuerzo que la gente haga para describir a Dios —su carácter, su esencia, su identidad o su nombre— son proyecciones, no revelaciones. Cuidado con sobre imponerle a Dios lo que quieres que sea. Ni siquiera José tenía derecho a hacer tal cosa. Pero puedes estar seguro de esto: Dios es un Dios que se revela a sí mismo y cada nombre que revela es una revelación precisa en la que puedes confiar.

Jesús es el nombre que su Padre le dio. A José se le dijo que lo llamara Jesús. Jesús es el nombre que el Hijo llevó a lo largo de su ministerio terrenal, y es el nombre que llevará por siempre.

Acepta a Jesús hoy. Él te salvará de tus pecados.

Jesús. Jesús. Jesús. Te declaro Jesús. Te honro y te exalto Jesús. Te recibo Jesús. Tomo tu nombre ahora para salvarme completamente de mi pecado.

AÑO EN FUEGO

© Fred A. Hartley, III. Todos los derechos reservados. Se utiliza normalmente la Biblia Estándar en inglés (ESV), a menos que se indique lo contrario. Este encuentro diario con Cristo, que enciende el fuego, no pretende sustituir tu lectura diaria de la Biblia y tu tiempo de oración, sino motivarte a pasar más tiempo en Su presencia.

AÑO EN FUEGO

Fred Hartley

14 de marzo

Ni Una Pata De Conejo

"Muchos me dirán en aquel día: 'Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros?'"

Mateo 7:22

El nombre de Dios es poderoso, más poderoso de lo que jamás te imaginarás, pero su nombre no es un fetiche, un amuleto ni un talismán. No puedes llevarlo en el bolsillo ni pegarlo al final de tu oración esperando ganar la lotería. Su nombre no funciona así.

Jesús dio una de sus advertencias más estrictas en relación con el mal uso de su nombre.

Un día, cuando tú y yo comparezcamos ante el tribunal de Cristo, cientos de miles de personas se sorprenderán al descubrir que toda su profecía, liberación y ministerios estaban, en realidad, desprovistos de Dios. Serán eternamente apartados de la presencia de Dios porque usaron el nombre sin conocerlo. Escucharán algunas de las palabras más escalofriantes y desgarradoras que jamás escucharán: «Jamás os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad» (Mateo 7:23). ¡Imagínate!

No juegues con el nombre de Dios; encuéntralo. Deja que su nombre te encuentre a ti. Deja que Dios use su nombre en ti antes de intentar usarlo con cualquier otro propósito. Deja que el poder del nombre de Dios te transforme primero.

El nombre de Dios no es una pata de conejo; el nombre de Dios es un encuentro con Dios.

Señor Dios Todopoderoso, me arrepiento de haber usado mal tu nombre. Perdóname por intentar usar tu nombre, en lugar de permitirte primero que lo usaras en mí. Hoy vengo bajo el poderoso nombre del Señor Jesucristo y me rindo a su nombre.

AÑO EN FUEGO

© Fred A. Hartley, III. Todos los derechos reservados. Se utiliza normalmente la Biblia Estándar en inglés (ESV), a menos que se indique lo contrario. Este encuentro diario con Cristo, que enciende el fuego, no pretende sustituir tu lectura diaria de la Biblia y tu tiempo de oración, sino motivarte a pasar más tiempo en Su presencia.

AÑO EN FUEGO

Fred Hartley III

15 de marzo

Esperanza En Su Nombre

"En su nombre esperarán los gentiles." Mateo 12:21

Si tienes el nombre, nunca perderás la esperanza.

Casi cualquier otro nombre tarde o temprano te decepcionará, pero el nombre de Dios nunca te decepcionará. Nunca.

Cuando Mateo explicó en su Evangelio la profundidad y la esencia del ministerio de Jesús a todas las personas, señaló el Nombre: su poder transformador. Específicamente, observó cuán gratificante era para las personas esperar en el nombre de Jesús.

Hoy te invitamos a esperar en el nombre de Dios.

Pon todo en el nombre de Dios, absolutamente todo lo que esperas.

No serás decepcionado.

Señor Jesús, hoy pongo mi confianza en ti. Me arrepiento de haber depositado mi confianza en cosas que me han decepcionado, y hoy espero de todo corazón en tu nombre.

AÑO EN FUEGO

© Fred A. Hartley, III. Todos los derechos reservados. Se utiliza normalmente la Biblia Estándar en inglés (ESV), a menos que se indique lo contrario. Este encuentro diario con Cristo, que enciende el fuego, no pretende sustituir tu lectura diaria de la Biblia y tu tiempo de oración, sino motivarte a pasar más tiempo en Su presencia.

AÑO EN FUEGO

Fred Hartley III

16 de marzo

Bautizar En El Nombre

"Haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo." Mateo 28:19

Jesús se aseguró de que vuestra actividad de hacer discípulos tuviera dos marcas de autenticidad: la marca del paso externo de obediencia en el bautismo en agua y la marca interna del nombre.

Esperamos que honréis la importancia del bautismo en agua, pero no subestiméis la importancia del nombre en el bautismo: el nombre completo del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

No hay poder simplemente en el agua bautismal en sí; el poder transformador reside en el nombre.

Dios quiere que la fuerza de su nombre respalde cada paso de obediencia. El bautismo es el primer paso de obediencia que indica un compromiso con todos los pasos futuros de obediencia.

Entrar en las aguas del bautismo es vuestro primer paso de obediencia, y está marcado por la fuerza y la autoridad del nombre del Dios Trino. Y Dios quiere que sepas que cada paso futuro de obediencia también está marcado por la fuerza y la autoridad del nombre.

Al entrar en las aguas del bautismo, asegúrate de aferrarte al poder del nombre.

Amado Padre , hoy tomo el nombre: toda la fuerza y la autoridad del nombre en cada paso de obediencia.

AÑO EN FUEGO

© Fred A. Hartley, III. Todos los derechos reservados. Se utiliza normalmente la Biblia Estándar en inglés (ESV), a menos que se indique lo contrario. Este encuentro diario con Cristo, que enciende el fuego, no pretende sustituir tu lectura diaria de la Biblia y tu tiempo de oración, sino motivarte a pasar más tiempo en Su presencia.

AÑO EN FUEGO

Fred Hartley III

17 de marzo

Odiado Por El Nombre

"Serán odiados por todos por causa de mi nombre; pero el que persevere hasta el fin, éste será salvo." Mateo 10:22

¿Y tú? ¿Alguna vez te han odiado por tu asociación con el nombre? ¿O es el nombre de Jesús tan dominante en tu vida que quienes lo odian lo reconocerán lo suficiente como para sentir odio hacia ti?

Tú y yo amamos el nombre. Pero hay mucha gente que lo odia, y si vives bajo la influencia del nombre, tarde o temprano quienes lo odian también te odiarán.

Quizás la pregunta subyacente sea: ¿qué es más valioso para ti: tu amor por el nombre de Jesús o tu amor por tu propia reputación? Si tu nombre significa más para ti que el de Jesús, nunca tendrás que preocuparte por ser odiado.

Pero si prefieres el nombre de Dios al tuyo y deseas genuinamente que su nombre sea exaltado en tu vida, este es un llamado a la perseverancia. El que persevere hasta el fin será salvo.

Perder tu reputación por asociarte con el nombre de Jesús, ¡qué honor! ¡Qué dignidad! ¡Qué nobleza!

Señor Jesús, hoy decido exaltar tu nombre sobre el mío. Quiero que tu nombre predomine tanto en mi vida, en mis conversaciones, en mi hogar, en mi trabajo, en mi comunidad, que quienes aman tu nombre amen el mío, y quienes lo odian, lo odian. Santificado sea tu nombre.

AÑO EN FUEGO

© Fred A. Hartley, III. Todos los derechos reservados. Se utiliza normalmente la Biblia Estándar en inglés (ESV), a menos que se indique lo contrario. Este encuentro diario con Cristo, que enciende el fuego, no pretende sustituir tu lectura diaria de la Biblia y tu tiempo de oración, sino motivarte a pasar más tiempo en Su presencia.

AÑO EN FUEGO

Fred Hartley III

18 de marzo

Saber, Pero No Saber

“¿Qué tienes que ver conmigo, Jesús, Hijo del Dios Altísimo? Te conjuro por Dios que no me atormentes.” Marcos 5:7

Es perfectamente posible conocer el nombre y la identidad de Jesús, y sin embargo nunca experimentar el poder de su nombre. ¡Qué trágico!

El hombre atormentado que vivió en los sepulcros y se hirió entre los gadarenos ha sido llamado la persona más endemoniada de la historia. Sin embargo, conocía el nombre y la identidad de Jesús incluso mejor que los discípulos de esa época.

¿Cómo es posible?

Sí, conocía el nombre de Jesús, pero nunca lo obedeció. Nunca lo adoró, y nunca lo encontró. ¡Al menos no hasta hoy!

Irónicamente, aunque este hombre confundido conocía el nombre de Jesús, Jesús tuvo que preguntarle su nombre, o al menos el nombre del demonio principal que operaba en él.

La cuestión es esta: el nombre de Jesús no te sirve de nada hasta que lo obedeces. El nombre de Dios tiene como propósito llevarte a un encuentro con Dios, y ese encuentro lo revolucionará todo.

No te conformes con una simple comprensión intelectual del nombre de Dios. Deja que su nombre te penetre profundamente. Deja que su nombre afecte tu mente, tu voluntad y tus emociones. Deja que su nombre cambie tu reputación, tu estilo de vida, tus deseos y tus sueños. Deja que su nombre domine tu vida. Deja que su nombre te limpie y te libere.

Señor Jesús, hoy abrazo tu nombre. Que tu nombre domine mi alma ahora.

AÑO EN FUEGO

© Fred A. Hartley, III. Todos los derechos reservados. Se utiliza normalmente la Biblia Estándar en inglés (ESV), a menos que se indique lo contrario. Este encuentro diario con Cristo, que enciende el fuego, no pretende sustituir tu lectura diaria de la Biblia y tu tiempo de oración, sino motivarte a pasar más tiempo en Su presencia.

AÑO EN FUEGO

Fred Hartley III

19 de marzo

Vid Verdadera

“Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el labrador.” Juan 15:1

Vid Verdadera es, apropiadamente, la última declaración autorreveladora del YO SOY de Jesús.

Mientras que otras declaraciones del YO SOY se refieren al impacto vivificante de Jesús, Vid Verdadera enfatiza su impacto sustentador de vida.

El Pan de Vida, el Agua Viva, la Resurrección y la Vida nos conectan con Jesús, el vivificante. Vid Verdadera te conecta claramente con Jesús, el sustentador de vida.

YO SOY es el enfático YO Y SOLO YO soy el sustentador de vida. YO Y NADIE MÁS QUE YO.

Es muy fácil acudir a Jesús en busca de la solución rápida, el rescate, la resurrección, el cambio radical, pero luego no lo aceptamos como sustentador, compañero constante y fuente de vida en las buenas y en las malas a largo plazo. Si tu vida con Jesús ha tenido altibajos, idas y venidas, Jesús quiere que hoy lo encuentres como la Vid Verdadera, quien te dará vida continuamente, como los sarmientos la reciben de la vid.

Sí, Señor Jesús, te recibo hoy como la Vid Verdadera. Me injerto en ti para que, momento a momento, día a día, pueda recibir nueva vida, renovación y avivamiento en mi espíritu, alma y cuerpo. Lléname ahora. Recibo en el nombre de Jesús.

AÑO EN FUEGO

© Fred A. Hartley, III. Todos los derechos reservados. Se utiliza normalmente la Biblia Estándar en inglés (ESV), a menos que se indique lo contrario. Este encuentro diario con Cristo, que enciende el fuego, no pretende sustituir tu lectura diaria de la Biblia y tu tiempo de oración, sino motivarte a pasar más tiempo en Su presencia.

AÑO EN FUEGO

Fred Hartley III

20 de marzo

Viñador

“Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el labrador.” Juan 15:1

Con razón Jesús nos compara con los sarmientos de una vid. Después de todo, las vides son las frutas y verduras que más energía consumen y requieren más mantenimiento. Requieren un cuidado casi constante, al igual que nosotros como seguidores de Cristo.

Es esencial que reconozcas a Jesús como la Vid Verdadera. Pero es igualmente esencial que reconozcas a Dios Padre como el Labrador. Es el Labrador quien te ama, cuida, poda y mantiene tu vida.

La poda es tan indispensable para una vid como la filtración lo es para el torrente sanguíneo. Lo que tus riñones hacen con la sangre que fluye dentro de tu cuerpo, la poda lo hace con tus aficiones, actividades y estilo de vida fuera del cuerpo.

Si estás cansado, sobrecargado o sobre exigido, probablemente necesites un nuevo encuentro con tu Labrador. Tu Labrador es quien corta tus ramas (actividades y aficiones) que nunca tuvieron su origen en él, y es quien poda incluso las áreas fructíferas y satisfactorias de tu vida. Incluso las cosas buenas pueden crecer demasiado y salirse de control.

Pregúntate: ¿Es Dios lo suficientemente grande como para podar tus ramas? ¿Le has dado dominio sobre tu agenda? ¿Le das permiso constantemente para que deshierbe, corte, pode y elimine actividades y hábitos de tu estilo de vida? Eso es lo que significa conocerlo como Labrador.

Padre amoroso, Labrador misericordioso, te tomo hoy como el guardián de mi agenda y mi horario. Te doy dominio. Siéntete libre de cortar, arrancar, desherbar o podar cualquiera de mis aficiones, actividades, compulsiones y deseos. Quiero que tengas la última palabra en mi vida diaria y mi estilo de vida. Tú eres mi Labrador.

AÑO EN FUEGO

© Fred A. Hartley, III. Todos los derechos reservados. Se utiliza normalmente la Biblia Estándar en inglés (ESV), a menos que se indique lo contrario. Este encuentro diario con Cristo, que enciende el fuego, no pretende sustituir tu lectura diaria de la Biblia y tu tiempo de oración, sino motivarte a pasar más tiempo en Su presencia.

AÑO EN FUEGO

Fred Hartley III

21 de marzo

El Nombre Dado

"Al cabo de los ocho días, cuando fue circuncidado, le pusieron por nombre Jesús, el cual le había sido dado por el ángel antes de ser concebido." Lucas 2:21

Dios es celoso de su nombre. Lo Proteje. No lo deja a tu imaginación. Es muy particular, y con razón.

Dios Padre envió un ángel a José para asegurarse de que el nombre en el certificado de circuncisión fuera Jesús. También envió el ángel a María con la misma instrucción, solo para estar doblemente seguro. Cuando llegó el momento de formalizar el nombre, ambos padres estuvieron totalmente de acuerdo: llamarlo JESÚS.

Así como José y María recibieron, validaron y afirmaron el nombre dado, Dios te extiende a ti el nombre dado: el nombre Jesús. Ahora es tu turno.

No lo cambies, lo cuestiones ni lo reemplaces por el nombre Jesús. Jesús es el nombre dado. Él quiere que lo recibas, lo valides y lo afirmes.

No puedes mejorarlo. No puedes añadirle nada ni embellecerlo.

Jesús. Solo Jesús. Todo Jesús.

Llámalo simplemente Jesús.

Jesús. Señor Jesús. Jesús el Cristo, el Hijo de Dios vivo. Mi Jesús. Jesús eterno. Jesús supremo. Jesús todo suficiente. Te exalto hoy.

AÑO EN FUEGO

© Fred A. Hartley, III. Todos los derechos reservados. Se utiliza normalmente la Biblia Estándar en inglés (ESV), a menos que se indique lo contrario. Este encuentro diario con Cristo, que enciende el fuego, no pretende sustituir tu lectura diaria de la Biblia y tu tiempo de oración, sino motivarte a pasar más tiempo en Su presencia.

AÑO EN FUEGO

Fred Hartley III

22 de marzo

El Cristo

"Que os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es Cristo el Señor."
Lucas 2:11

Cristo no es el apellido de Jesús.

Cristo es un nombre familiar, aunque quizás el nombre de Dios más incomprendido.

Cristo es la palabra griega para la palabra hebrea Mashea, o Mesías, que significa "ungido y ungiendo".

Cuando los ángeles declararon a los pastores que Jesús es el Cristo, lo designaron como el Mesías prometido, el ungiendo por el Espíritu Santo, así como el que unge a otros en el Espíritu Santo.

Jesús lleva el nombre de Cristo porque lleva el Espíritu Santo.

Hoy Dios te revela al Cristo, el que lleva el Espíritu Santo y el que está preparado para ungirte y bautizarte en el Espíritu Santo.

Al encontrarte con Cristo hoy, recibirás tu unción.

Jesús, hoy te tomo como el Cristo. Tú eres el Mesías. Recibo de ti la plenitud de la unción que tienes para mí ahora.

AÑO EN FUEGO

© Fred A. Hartley, III. Todos los derechos reservados. Se utiliza normalmente la Biblia Estándar en inglés (ESV), a menos que se indique lo contrario. Este encuentro diario con Cristo, que enciende el fuego, no pretende sustituir tu lectura diaria de la Biblia y tu tiempo de oración, sino motivarte a pasar más tiempo en Su presencia.

AÑO EN FUEGO

Fred Hartley III

23 de marzo

Mi Hijo Amado

“Tú eres mi Hijo amado; en ti tengo complacencia.” Lucas 3:22

Todo hijo anhela la bendición de su padre: escucharlo decir: "Eres mi hijo (o hija); te amo; estoy muy orgulloso de ti".

Dios Padre sabía lo que su hijo anhelaba oír. Es probable que Jesús haya escuchado a su padre decir estas palabras miles de veces, pero esta vez podemos escucharlas. Y esta es la razón.

Puede que nunca hayas escuchado a tu mamá y a tu papá decir estas palabras de bendición sobre ti, pero Dios quiere que sepas que tienes un Padre celestial que las pronuncia constantemente sobre ti.

Si estás en Cristo, cada bendición que el Padre le da a su Hijo te la da a ti.

Esta es la belleza del nombre.

Cuando tomas el nombre de Jesús, recibes todas las bendiciones del nombre.

Dios quiere poner su mano en tu frente ahora mismo, mirarte a los ojos y decirte: Eres mi hijo (o hija) amado; En ti me complazco.

Recibe la bendición del Padre ahora.

Padre amoroso, tomo el nombre de Jesús y recibo todas las bendiciones de ese nombre. Porque estoy en Cristo, recibo toda la bendición de Cristo. Te oigo decir: «Eres mi amado; en ti me complazco». Sí, soy tu hijo, tu hijo amado. Estoy muy agradecido de que estés complacido conmigo.

AÑO EN FUEGO

© Fred A. Hartley, III. Todos los derechos reservados. Se utiliza normalmente la Biblia Estándar en inglés (ESV), a menos que se indique lo contrario. Este encuentro diario con Cristo, que enciende el fuego, no pretende sustituir tu lectura diaria de la Biblia y tu tiempo de oración, sino motivarte a pasar más tiempo en Su presencia.

AÑO EN FUEGO

Fred Hartley III

24 de marzo

Glorifica Tu Nombre

"Padre, glorifica tu nombre." Juan 12:28

Cuando Jesús enfrentó la decisión más estresante de su vida, al elegir el camino de la cruz, oró el nombre. Oró una oración sencilla, pero estratégica, de cuatro palabras: Padre, glorifica tu nombre.

Padre, glorifica tu nombre es una oración acertada sin importar la situación que enfrentes, pero especialmente cuando te sientes acorralado, confundido y contra la pared.

Padre, glorifica tu nombre centra tu vida en Cristo y bajo Cristo.

Padre, glorifica tu nombre pone en manos de Dios tanto tus circunstancias actuales como el resultado.

Padre, glorifica tu nombre es una oración humilde que reconoce claramente tu dependencia de Dios, y una oración audaz que afirma con certeza tu confianza en él.

Padre, glorifica tu nombre, estampa el nombre de Dios en todo, sin importar lo que sea.

Y Padre, glorifica tu nombre, invita a Dios a manifestar su presencia en las ambigüedades de la vida.

Padre, glorifica tu nombre. Glorifica tu nombre ahora. Siempre. En todo lo que afronto hoy, por favor, glorifica tu nombre en mí y a través de mí. Amén.

AÑO EN FUEGO

© Fred A. Hartley, III. Todos los derechos reservados. Se utiliza normalmente la Biblia Estándar en inglés (ESV), a menos que se indique lo contrario. Este encuentro diario con Cristo, que enciende el fuego, no pretende sustituir tu lectura diaria de la Biblia y tu tiempo de oración, sino motivarte a pasar más tiempo en Su presencia.

AÑO EN FUEGO

Fred Harlley III

25 de marzo

Yo Lo Hice, Yo Lo Hare

“Padre, glorifica tu nombre”. Entonces vino una voz del cielo: “Lo he glorificado y lo glorificaré de nuevo”. Juan 12:28

¡Imagina oír una voz audible del cielo al orar!

Cuando Jesús oró con fervor: “Padre, glorifica tu nombre”, inmediatamente oyó una voz resonante de Dios Padre: “Lo he glorificado y lo glorificaré de nuevo”.

Si te gusta recibir respuestas a tus oraciones, aquí tienes una oración que siempre recibe respuesta: Padre, glorifica tu nombre.

Puede que oigas o no una voz resonante del cielo, pero puedes estar seguro de que Dios responderá a esta oración.

La glorificación del nombre de Dios se encuentra en la historia. Está entrelazada en los anales de la civilización y también en cada página de tu historia.

Incluso en el bien y en el mal, lo correcto y lo incorrecto, la justicia y la injusticia, el nombre de Dios es glorificado. Su nombre ha sido glorificado y será glorificado.

Aunque quizás nunca escuches la respuesta audible de Dios a esta oración, cuando ores: «Padre, glorifica tu nombre», él responderá.

Padre, hoy declaro: «Glorifica tu nombre». Y ahora afirmo mi oración. Sé que has glorificado tu nombre y ahora lo glorificas de nuevo.

AÑO EN FUEGO

© Fred A. Hartley, III. Todos los derechos reservados. Se utiliza normalmente la Biblia Estándar en inglés (ESV), a menos que se indique lo contrario. Este encuentro diario con Cristo, que enciende el fuego, no pretende sustituir tu lectura diaria de la Biblia y tu tiempo de oración, sino motivarte a pasar más tiempo en Su presencia.

AÑO EN FUEGO

Fred Hartley III

26 de marzo

Lo Que Sea

"De cierto, de cierto os digo: Todo lo que pidáis al Padre en mi nombre, os lo dará."
Juan 16:23

Lo que sea es todo.

Cuando Jesús dijo: "Todo lo que pidáis al Padre", quiso decir lo que sea.

Solo hay una aclaración: las tres palabras clave esenciales para cada oración contestada: en mi nombre.

Recuerda, "en mi nombre" no es un amuleto de buena suerte ni un canto mágico como abracadabra. En mi nombre significa según la autoridad, el poder, el carácter y la voluntad del nombre del único Dios verdadero, cuyo Hijo es Jesucristo.

Así que sí, todo lo que pidáis según la autoridad, el poder, el carácter y la voluntad del nombre del único Dios verdadero, cuyo Hijo es Jesucristo —y me refiero a lo que sea—, podéis estar seguros de que él os lo concederá.

¡Lo que sea!

Cuenta con ello.

Padre Amado, me arrepiento de mi incredulidad y recibo fe para lo que sea. Llena mi vida de oración con tu nombre y lo que sea, en el nombre de Jesús. Amén.

AÑO EN FUEGO

© Fred A. Hartley, III. Todos los derechos reservados. Se utiliza normalmente la Biblia Estándar en inglés (ESV), a menos que se indique lo contrario. Este encuentro diario con Cristo, que enciende el fuego, no pretende sustituir tu lectura diaria de la Biblia y tu tiempo de oración, sino motivarte a pasar más tiempo en Su presencia.

AÑO EN FUEGO

Fred Hartley III

27 de marzo

La Tragedia de la Nada

"Hasta ahora no han pedido nada en mi nombre. Pidan, y recibirán, para que su gozo sea completo." Juan 16:24

¡Qué tragedia la falta de oración! Y quizás aún peor, ¡qué tragedia la oración desperdiciada sin el uso correcto del Nombre!

Cuando Jesús confrontó a sus discípulos por su falta de oración, ciertamente no estaba sugiriendo que nunca oraran, pero aparentemente cuando oraban, no usaban el Nombre de Dios de forma flagrante; al menos no lo usaban correctamente.

Cuando dijo: "Hasta ahora no han pedido nada", estaba exponiendo una omisión común pero impactante. En todas sus oraciones, pasaban por alto lo esencial: el Nombre.

¡Cuántas personas fracasan en sus oraciones porque no usan el Nombre!

Orar sin el Nombre no sirve para nada.

Orar sin el Nombre no recibe nada.

Orar con el Nombre sirve para todo y lo recibe todo.

Padre Amado, perdóname por no orar en tu nombre. Hoy vengo en tu nombre para recibir de tu nombre. Reaviva la relevancia de mi vida de oración por la relevancia de tu nombre.

AÑO EN FUEGO

© Fred A. Hartley, III. Todos los derechos reservados. Se utiliza normalmente la Biblia Estándar en inglés (ESV), a menos que se indique lo contrario. Este encuentro diario con Cristo, que enciende el fuego, no pretende sustituir tu lectura diaria de la Biblia y tu tiempo de oración, sino motivarte a pasar más tiempo en Su presencia.

AÑO EN FUEGO

Fred Hartley III

28 de marzo

Gozo En La Oración

"Pedid, y recibiréis, para que vuestro gozo sea cumplido." Juan 16:24

Hay pocas cosas que te traen mayor gozo que recibir una respuesta contundente a una oración específica.

Y nadie lo sabe mejor que Jesús.

Nadie recibe respuestas más contundentes a oraciones específicas que Jesús. Y nadie recibe más gozo en respuesta a la oración que Jesús.

Cuando Jesús dijo: "Pedid, y recibiréis, para que vuestro gozo sea cumplido", hablaba por experiencia.

Jesús vive para orar y vive en respuesta a la oración. Por eso, experimenta perpetuamente la plenitud del gozo.

Y Jesús quiere que experimentes la misma vida de oración pertinente y la plenitud del gozo en respuesta a la oración.

La clave es aprender a orar el nombre.

Señor Jesús, enséñame a orar. Enséñame a orar el nombre. Enséñame a recibir en el nombre: a recibir respuestas contundentes a oraciones específicas y a recibir plenitud de gozo.

AÑO EN FUEGO

© Fred A. Hartley, III. Todos los derechos reservados. Se utiliza normalmente la Biblia Estándar en inglés (ESV), a menos que se indique lo contrario. Este encuentro diario con Cristo, que enciende el fuego, no pretende sustituir tu lectura diaria de la Biblia y tu tiempo de oración, sino motivarte a pasar más tiempo en Su presencia.

AÑO EN FUEGO

Fred Hartley III

29 de marzo

Manifestar el Nombre

“He manifestado tu nombre.” Juan 17:6

Naciste con un propósito supremo: manifestar el nombre de Dios.

En la última noche de su vida terrenal, Jesús oró una oración que resumió sus 33 años de vida. Al recordar todos sus milagros, enseñanzas y actos de bondad, lo resumió todo en una sola declaración: He manifestado tu nombre.

“He manifestado tu nombre” no es solo una descripción genérica y casual. Es una descripción precisa y concisa de toda la vida de Jesús. Y muestra lo que tenía en mente durante esos 33 años: el nombre y darlo a conocer con precisión.

Jesús cumplió su propósito de vida de manifestar el nombre, y ahora está listo, dispuesto y capacitado para cumplir el tuyo de manifestar su nombre. Este es tu derecho de nacimiento, adquirido en la redención de Cristo.

Jesús te permite manifestar su nombre.

Señor Jesús, viviste para manifestar el nombre de tu Padre. Ahora manifiesta su nombre en mi vida.

AÑO EN FUEGO

© Fred A. Hartley, III. Todos los derechos reservados. Se utiliza normalmente la Biblia Estándar en inglés (ESV), a menos que se indique lo contrario. Este encuentro diario con Cristo, que enciende el fuego, no pretende sustituir tu lectura diaria de la Biblia y tu tiempo de oración, sino motivarte a pasar más tiempo en Su presencia.

AÑO EN FUEGO

Fred Hartley III

30 de marzo

Protegidos Por El Nombre

"Padre Santo, guárdalos en tu nombre." Juan 17:11

El nombre de Dios te protege las 24 horas del día.

Cuando Jesús oró por ti y por mí la última noche antes de su crucifixión, oró por nuestra protección. Más específicamente, oró para que fuéramos protegidos del mal y del maligno por el poder del nombre que es sobre todo nombre.

Estás bajo la protección del nombre, y Dios quiere que lo afirmes.

No hay mayor fuerza en la tierra que el nombre del Señor tu Dios. Así como Jesús oró por tu protección invocando su nombre, tú también puedes orar por protección invocando su nombre.

Al orar por la protección de tu matrimonio, tus hijos, tu familia y amigos, e incluso por tu propia vida, asegúrate de orar su nombre.

Señor Jesús, necesito protección y tomo tu nombre. Por mí, mi familia y mis amigos tomo el nombre del Señor Jesucristo. Guárdame, guárdanos en tu nombre.

AÑO EN FUEGO

© Fred A. Hartley, III. Todos los derechos reservados. Se utiliza normalmente la Biblia Estándar en inglés (ESV), a menos que se indique lo contrario. Este encuentro diario con Cristo, que enciende el fuego, no pretende sustituir tu lectura diaria de la Biblia y tu tiempo de oración, sino motivarte a pasar más tiempo en Su presencia.

AÑO EN FUEGO

Fred Hartley III

31 de marzo

Te Deja Sin Aliento

"Cuando Jesús les dijo: 'Yo soy', retrocedieron y cayeron al suelo." Juan 18:6

Cuando la realidad del nombre de Dios te impacta, cuando lo entiendes, es tan poderosa que te deja sin aliento.

Cuando los musculosos soldados romanos llegaron para esposar a Jesús y arrestarlo, necesitaban saber quién era Jesús, así que preguntaron. Él les respondió con solo dos simples palabras en su idioma, y los dejó sin aliento.

Simplemente pronunció las mismas dos palabras que había pronunciado no menos de 15 veces antes, pero esta vez los impactó con la fuerza del martillo de Thor.

Jesús simplemente dijo: EGO EIMI, o YO, YO SOY, YO, Y SOLO YO SOY ÉL.

¡Y pum! Antes de que los soldados supieran qué los había golpeado, involuntariamente cayeron hacia atrás como un saco de papas.

No subestimes el poder del nombre de Dios. Cuando el nombre de Dios te impacta, te impacta con fuerza.

El nombre de Dios te humillará. Te abatirá. Te derribará.

A veces, su nombre te motivará a arrodillarte, y a veces puede derribarte involuntariamente.

Cuando recibes su nombre por lo que es, te impulsará a adorar.

Señor Jesús, honro la potencia y la supremacía de tu nombre. Hoy, voluntariamente me arrodillo y confieso que Jesucristo es el Señor para la gloria de Dios Padre.

AÑO EN FUEGO

© Fred A. Hartley, III. Todos los derechos reservados. Se utiliza normalmente la Biblia Estándar en inglés (ESV), a menos que se indique lo contrario. Este encuentro diario con Cristo, que enciende el fuego, no pretende sustituir tu lectura diaria de la Biblia y tu tiempo de oración, sino motivarte a pasar más tiempo en Su presencia.